

I Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político

(VII Jornadas de Investigación Histórico Social)

“Proletarios del mundo, uníos”

Buenos Aires, del 30/10 al 1/11 de 2008

CAMBIO EN LA CORRELACIÓN DE FUERZAS Y ORGANIZACIÓN DE LA LUCHA . ROSARIO 1989-2001

Claudia Guerrero y Beatriz S.Balvé-CICSO-Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales

Mesa 23. El Argentinazo.¿Qué pasó en diciembre de 2001 en Argentina?

Ponencia. Cambio en la correlación de fuerzas y organización de la lucha. Rosario 1989-2001¹

cicsoar@yahoo.com.ar

En Rosario, Provincia de Santa Fe, en un lapso de doce años se producen dos sublevaciones populares en circunstancias y condiciones diferentes.

El proletariado de Rosario en 2001 se lanzó a las calles igual que lo hizo en 1989 instrumentando como táctica y medio de lucha la apropiación de alimentos, que hace a un momento de la lucha de clase del proletariado, donde sin aliados, tiene que luchar solo.

La apropiación como acción de masas forma parte de una línea de enfrentamiento que constituye una escala con sus dos extremos 1989 y 2001. Como medio y forma de lucha, implica un particular estado del poder entre las clases sociales, haciendo observable entre otras cosas, sobre qué condiciones sociales objetivas y subjetivas se establece la relación del proletariado con el régimen y la burguesía.

En 1989 la hiperinflación operó como el desencadenante, en 2001 el saqueo de fondos del país y la incautación de los salarios en los bancos.

El movimiento de 2001 sigue un curso contrario al de 1989, ya que hay un cambio de manos en la iniciativa y conducción de la lucha que estaría expresando un cambio en la correlación de clases del proletariado y burguesía en el período, que pasó desapercibido.

¹ Esta ponencia forma parte de una investigación mayor, cuyo soporte empírico son los hechos políticos y sociales acaecidos en diciembre de 2001 en Argentina, analizado por provincias.

El estado social en 1989

En mayo de 1989 la crisis financiera del Estado, la crisis económica y social, desemboca en el período de las hiperinflaciones-tres entre 1989 y 1990- con sus efectos de destrucción del sistema productivo, hambre y miseria para la mayoría de la población argentina y, el paro forzoso para los trabajadores.²

La hiperinflación, es un mecanismo de poder y de acumulación de la oligarquía financiera internacional que afecta al sistema productivo en su conjunto y a la nación misma. Como mecanismo de coacción económica, regula el salario por medio de la creación de una masa de población en paro forzoso.

El plan de economía de guerra que declara el Presidente Alfonsín en 1985 como consecuencia de la crisis (Plan Austral), es la antesala de la hiperinflación que, por sus efectos políticos y sociales, profundizó el conflicto y lo obligó al gobierno a lanzar su segundo plan de economía de guerra en mayo de 1989. El plan de lucha de la CGT que comenzó en 1985, por medio de las huelgas generales a escala nacional hasta 1988, expresó la oposición de la clase obrera al nuevo patrón de acumulación y a la política económica y social del gobierno basada en el salario como variable de ajuste y la estabilidad monetaria en el marco de una economía de guerra.

El Plan Austral hace crisis en 1988 y es reemplazado por el Plan Primavera que colapsa en 1989. Sus consecuencias fueron, el cierre masivo de fábricas y el deterioro de las condiciones de vida del conjunto del pueblo y la clase obrera, acompañados con altos niveles de inflación asociados a la crisis fiscal del Estado y el estancamiento económico producto de la deuda externa.

Mientras tanto, el pueblo padece el aumento de precios de los comestibles que no puede pagar, y que para conseguirlos debe recurrir al asalto a los comercios y la apropiación de alimentos. Queda claro entonces que el efecto de la hiperinflación lo padecen el proletariado, los pobres y la clase media baja quienes a partir de ese momento pasan a ser el botín de una estrategia política del régimen basada en el pauperismo oficial y los planes de ayuda social que promueven los centros de poder mundial, Banco Mundial, etc., en una secuencia desde 1983 a la fecha: caja pan, bonos solidarios, plan huerta, planes trabajar, plan jefe jefa de hogar, plan familia, plan lote, etc.etc.

² En 17 provincias en los meses de mayo, junio y julio de 1989, se produjeron 676 asaltos a comercios en los que participaron 52.089 personas, produciéndose 3.021 detenidos, 198 heridos y 16 muertos. En las fuerzas policiales se registran, 30 heridos y un muerto. Jasquel Shapiro “¿Por qué Rosario? Crónica de un estallido anunciado. Rosario, mayo de 1989” en: “La pobreza y la salud en Argentina: El estado del arte de la cuestión”. Beba C. Balvé, CICSO, 1994.

La hiperinflación y sus efectos en el mundo obrero

Bajo la presidencia de Raúl Alfonsín la CGT realiza 13 paros generales nacionales, el primero en 1984 y el último el 12 de setiembre de 1988, en repudio a los hechos de violencia sucedidos en el anterior paro y movilización de la CGT.

En este período, el movimiento obrero organizado sindicalmente se constituye en la única fuerza real de oposición a la política de gobierno, y mantiene un liderazgo neto hasta el momento en que el peronismo resulta triunfante en la elección para gobernadores en la mayoría de las provincias (1987). El hecho electoral altera la correlación de fuerzas políticas, peronismo-radicalismo, y a la vez, el movimiento obrero de estar unido se divide respecto a su alineamiento con los principales candidatos del peronismo para las elecciones presidenciales de mayo de 1989.

Con la legitimidad que le otorga el triunfo electoral de 1987, los cuadros políticos recuperan para sí su posición hegemónica dentro de la fuerza política mientras que, los cuadros de la rama sindical comienzan a ocupar una posición subordinada a los mismos.

La situación se complejiza con el triunfo del peronismo en las elecciones presidenciales del 14 de mayo (Menem-Duhalde) habida cuenta que la CGT debe negociar su programa de lucha de 1985 con Menem, ahora presidente del partido y del gobierno que considera que el programa es “obsoleto”. (Menem que tenía que asumir en octubre de ese año, lo hace el 7 de julio por la renuncia de Alfonsín a su cargo).

El “Programa de los 26 puntos” de la CGT, bajo la dirección de Saúl Ubaldini, es el último hasta el día de hoy que formaliza la central obrera unificada. La hipótesis es que el triunfo electoral del peronismo en 1989 significó un punto de torsión para la estrategia proletaria del doble frente de lucha³ en el sentido que, fracciones del movimiento obrero comienzan a ser cooptados-no sin resistencia en alguno de los casos- por el proyecto de los cuadros políticos del peronismo (Menem). Siendo esto así, la estrategia del movimiento obrero del doble frente, instrumentada desde 1955 no se pudo sostener, lo que llevó a que se debilita la capacidad de lucha de la CGT, la que además se fractura. Unidad política de los cuadros políticos de la burguesía y fractura de la clase obrera que hasta el día de hoy se mantiene.

³ A partir de 1955 y hasta 1975, la estrategia del movimiento obrero y por extensión de la clase obrera debe ser observada en su trayectoria, con sus líneas que se entrecruzan, chocan y hasta a veces llegan a confundirse. En la lucha por romper su proscripción social, se enfrenta a la política del gobierno del estado, debilitando a la fracción de burguesía hegemónica en el nuevo bloque de poder iniciado durante 1955, logrando fracturar al antiperonismo, creando a su vez una situación de fuerza favorable a la estrategia de la burguesía industrial que se expresa en el peronismo y, al mejorar la posición política de esa alianza de clases, esto favorece su lucha por constituirse en clase dirigente en esa alianza y allí se enfrenta con sus cuadros políticos.

El 24 de mayo de 1989, en medio de la crisis política, económica y social, la CGT convoca al Comité Central Confederal y en su documento final que lleva la firma de Saul Ubaldini, reclama:... “los recursos necesarios para que puedan alimentarse los trabajadores, la asistencia financiera a las pequeñas y medianas empresas (...) “Nadie crea que va a poder imponer nuevos ajustes inhumanos (...) Queremos salir de esta crisis por las virtudes y los beneficios del trabajo, no por los pecados de la usura (...)”.

En Rosario la CGT fija su posición respecto a la sublevación popular de mayo que implica un alineamiento directo con el presidente Menem: “La unidad del movimiento obrero de Rosario reunidos en la fecha (...) decimos a los trabajadores que repudiamos los actos de saqueo y pillaje; denunciaremos la existencia de instigadores profesionales que buscan constantemente la disolución de la sociedad argentina; exigimos al poder político el pronto restablecimiento de la autoridad, el orden y la seguridad que garanticen los derechos constitucionales que le corresponden a cada ciudadano”.

Dos de los tres nucleamientos sindicales en los que se divide el movimiento obrero de Rosario, la CGT Regional y la Unificada, fijan los términos y plazos para concretar la unidad impulsada ante la proximidad de la asunción de Menem a la presidencia y el futuro reordenamiento sindical a nivel nacional. El primer paso se concretó con la venta por parte de los sindicatos, de alimentos a bajo costo para los desocupados con el aporte de una subvención del gobierno de Santa Fe.

La Unión de Trabajadores Desocupados por su parte, propone que el Ministerio de Trabajo dicte la conciliación obligatoria “en todos los casos de despidos presentados desde el 1 de abril(...) ya que los trabajadores solos no pueden pagar el precio de la actual crisis. Además pide la “movilización inmediata” de los gremios más afectados, así como “el estado de alerta de la CGT”. Respecto a los saqueos considera(...) que este no es el camino”.

Finalmente los obreros en conflicto terminan luchando solos, prevaleciendo las huelgas por salarios y por rama de actividad. La especificidad de Rosario es que en 1989 los que llevan adelante las huelgas son los trabajadores estatales y los docentes organizados en sindicatos, en cambio los obreros industriales no realizan paros.

Condiciones sociales generales (esbozo)

Hacia 1989 el deterioro de las condiciones sociales de la clase obrera ocupada y desocupada es creciente. La desocupación aumenta principalmente en las ramas de la construcción, metalúrgicos y mercantiles y en menor medida textil y en la madera, donde para junio se producen 2.800 cesantías, 3.200 suspensiones y otras 2.600 reducciones de la jornada laboral en la ramas citadas. (Relaciones Laborales de la Secretaría de Trabajo de la provincia).

El desempleo para el Gran Rosario, captado a Julio de 1989 (Encuesta Permanente de Hogares-IPEC-) arrojó la cifra históricamente más alta y la mayor del país, después de la ciudad de Santa Fe. La PEA del Gran Rosario es de 529.000 personas. Para Rosario ciudad puede estimarse en el 75% de dicha cantidad o sea 400.000. Los obreros industriales representaban el 40% en 1975 y los asalariados ocupados en 1989 el 28%. La tasa de desocupación del Gran Rosario es superior a las de las principales ciudades y conglomerados de América Latina, salvo Panamá (CEPAL 1988).

Los ingresos de los sectores medios también disminuyeron notablemente. Según un estudio del Instituto de Economía del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la provincia, el 20% de la población con ingresos altos en 1974 se apropiaba del 40% de los ingresos totales, en 1983 del 48% y en 1988 del 53%.

Fuentes oficiales de Rosario informan que en las acciones callejeras de mayo participaron alrededor de 40.000 personas, mientras que el gobierno de la provincia registra que el 20% de los habitantes de villas de emergencia que son 100.000 participaron de esos hechos, estimándose que de ese total la mitad son residentes permanentes y la otra mitad, “clase media arruinada”. La población radicada en villas de emergencia, como lo revela un estudio realizado por la Municipalidad de Rosario en 1981, comprendía el 8,6% del total de la ciudad con 69.034 personas en cambio en 1989 comprendía el 12% con más de 100.000 personas.

En la ciudad de Rosario, 55.000 personas reciben una caja PASA por mes. La mortalidad infantil en algunos barrios alcanza el 60 por mil, siendo una de las más altas del mundo. Villa Gobernador Gálvez, ciudad próxima a Rosario, pese a ser un importante centro industrial registra 8.000 familias en extrema pobreza y padecen situaciones similares a la de Rosario.

Hasta aquí y en forma resumida un esbozo sobre las causas y los efectos del devenir del movimiento de 1989. Lo que tratamos de demostrar en este trabajo es que los hechos del movimiento de masas en lucha de 1989 son de carácter orgánico en un doble sentido. Si el movimiento es observado desde el ejercicio de las formas de lucha y sus medios, la apropiación de alimentos como medio dominante en los enfrentamientos abre una situación original habida cuenta que la lucha permite que se establezca la unión de todos los que viven una misma situación, el hambre, lo que lleva a que el radio de acción se expanda con la incorporación de nuevas fracciones del campo del pueblo. Además, si se lo observa desde la perspectiva de la historia de las insurrecciones en esa estructura económico social, 1989 forma parte de la línea insurreccional que se inicia en setiembre de 1955 por medio de una

guerra civil del pueblo contra las Fuerzas Armadas y en defensa del gobierno del General Perón y le continúa 1969 donde, la profundización del antagonismo de clase, clase obrera-burguesía, condujo al enfrentamiento entre Estado-masas en el Rosariazo de mayo y el Rosariazo de setiembre.⁴ Desde esta perspectiva, los hechos de 1989 serían la manifestación de un movimiento de la estructura de donde, su permanencia en el tiempo, es lo que le otorga al hecho la significación de un movimiento de carácter orgánico.

La burguesía de Rosario en una concatenación de hechos, vincula los de 1989 con los del reciente pasado: Revolución Libertadora de 1955 y los Rosariazos de mayo y setiembre de 1969 (Diario La Capital). Respecto al levantamiento popular de 1989, el que lo haya conceptualizado como subversión y al sujeto el subversivo, hace a la percepción que ella tiene del conflicto social y su historia y en donde, a partir de 1969 toda acción de lucha del proletariado lo percibe como un ataque y a partir de allí se defiende. Además, esta forma de visualizar el conflicto que tiene la burguesía, deviene de la particular estructura económico-social de Rosario que, a diferencia de otras estructuras del país, el antagonismo de clase se encuentra altamente desarrollado lo que por contrastación define a este territorio social como zona de permanente enfrentamiento.

Y aquí cabe una reflexión. La subversión es política porque se encuentra en el ámbito de la sociedad y el Estado, de lo que se desprende que todo enfrentamiento es social y lo político refiere a como se alinea la sociedad en relación al mismo. De los hechos de mayo de 1989, se infiere que la subversión fue derrotada militarmente a partir de 1976 pero no políticamente, habida cuenta que las condiciones sociales objetivas para la insurrección no solo que se mantienen en el tiempo sino que además se profundizan, producto de que la base social se amplió con la incorporación de fracciones de clase media, media y acomodada a las que se observa participando junto al proletariado en la lucha de calles.

Todo esto tiene implicancias en el terreno de la guerra civil de la lucha de clases habida cuenta que, si subversivo y subversión son categorías políticas, en el marco de una relación de fuerza entre fuerzas de enfrentamiento entre dos modos de vida y de sistema, en 2001 la relación es guerra imperialista contra pueblos y el concepto es guerra social.⁵

⁴ Cfr.”El ‘69. Huelga política de masas. Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo” Beba C.Balvé y Beatriz S.Balvé. Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1989. Segunda Edición, Razón y Revolución-CICSO-, Buenos Aires, 2005.

⁵ El concepto guerra social fue desarrollado por Federico Engels en su obra “La situación de la clase obrera en Inglaterra”. Su aplicación en este trabajo brota del análisis de la acción de masas callejera compuesta principalmente por la población “sobrante” al capital que en 1989, y después en 2001, entró en conflicto abierto con la sociedad como respuesta a la guerra oculta que le hace la burguesía por medio de una guerra abierta. En estas circunstancias y condiciones vemos a masas de hombres decididos a robar y hasta llegado el caso, a matar si es necesario.

De este cuadro de situación se desprende, que la guerra civil de la lucha de clases con sus momentos 1955-1969 hizo al desenvolvimiento de la estrategia proletaria y donde la clase obrera se postuló como conducción en los tres campos de la lucha: lucha económica, lucha política y lucha teórica/ideológica.

A partir de 1983 y hasta nuestros días, la burguesía dominante establece las condiciones de una guerra política y económica contra el pueblo y donde los bandos enfrentados son dos: por un lado grandes masas de población sumidas en la miseria y excluidas del sistema institucional político y social, sin representación política, sin posibilidad de alianzas posibles sumado ahora, a un movimiento obrero sin programa y estrategia de lucha, y por el otro lado los gobiernos del Estado, y su ejército de funcionarios civiles, que imponen un centralismo de carácter burocrático donde el propósito es asfixiar cualquier intento de democratizar la sociedad.

En resumen. En 1989 el ciclo cambió. La guerra civil de la lucha de clases toma la forma de guerra social como uno de los momentos de la lucha de clase del proletariado, dominando la escena la indisciplina social que conduce a una insurrección de masas. Bajo estas condiciones sociales generales, la lucha de masas es la táctica y medio para el ejercicio ampliado de la acción directa con y sin enfrentamiento, y donde el pueblo se abastece de lo que necesita: armas, comida, etc.

Análisis de situación

En relación a los hechos sucedidos en Rosario, la sociedad y sus instituciones; prensa-partidos políticos-gobierno-sistema institucional, se alinean en contra de los pobres y hambreados que toman por asalto a los comercios para la provisión de alimentos que no pueden comprar debido al alza de los precios y su remarcación por minuto. Ese alineamiento contrasta con la manifiesta pasividad que demuestran frente a la reacción del comerciante, que ataca a manifestantes desarmados mediante el uso de armas de fuego ó, electrifica su propiedad previendo la invasión de posibles intrusos. Para la sociedad oficial este tipo de acción es legítima, al igual que la represión que ejercen las fuerzas de seguridad contra la acción de los apropiadores.

El gobierno nacional, para poner freno a la indisciplina social generalizada y para la defensa de la propiedad declara el Estado de Sitio y para ello moviliza a las fuerzas de seguridad que se dan a la tarea del control de las calles en todo el país y, especialmente en la ciudad de Rosario, lugar donde se concentran los mayores enfrentamientos. Además “instruye específicamente a las Fuerzas Armadas para que desarrollen ‘acciones de inteligencia’ dirigida a detectar a grupos subversivos (...) detectar y prevenir el accionar de grupos

extremistas...”. Por su parte el gobierno de Santa Fe, decreta para Rosario el Estado de Emergencia.

Desde la perspectiva de la lucha de masas y frente a la coyuntura dada se observa que, el desarrollo del movimiento social, los grados de conciencia de su situación objetiva por parte de las masas y la agudización de la crisis económica y política, engendran nuevos y diversos métodos de ataque y defensa.

La apropiación ha sido siempre un medio y una táctica inherente al desarrollo de la lucha de clases del proletariado pero, subordinada a la huelga general como forma de lucha. En 1989 la apropiación de alimentos se generaliza y, de ser un medio accesorio a la huelga general se constituye en la forma principal del movimiento en lucha. Si por las formas se puede determinar el curso que sigue la estrategia de lucha del proletariado, para nuestro caso la apropiación, que lleva al enfrentamiento con alguna fuerza del estado, pasa a ser el nuevo observable en la búsqueda de la significación de los hechos y su tendencia.

Resumiendo. Las formas y los medios de lucha se corresponden con la nueva coyuntura social dada. La apropiación de alimentos es un medio de lucha y a la vez expresa el intenso saqueo de la riqueza social por parte de la burguesía y los gobiernos. El problema a dilucidar es el efecto político que puede tener, a nivel de la organización de masas, el que se haya movilizadado el conjunto del ejército obrero con su activo y la reserva más, los trabajadores en paro forzoso y los pobres de vida e influencia.

Desde nuestra perspectiva la apropiación de alimentos como medio y su correlato el expropiador siempre existieron, lo significativo es que ahora dominan la escena. Por un lado, por el incremento de la desocupación y la penuria obrera y por el otro, debido a la pérdida de dirección política por parte del movimiento obrero y la CGT(1989). De esto se desprende que en el movimiento obrero el poder se transfiere de un sujeto a otro-de obrero en activo a trabajador en paro forzoso-, de donde la apropiación de alimentos si antes como medio era ocasional, en relación a la huelga general, ahora es orgánica al movimiento social en lucha.

Bajo esta proposición que hace a cuestiones de método, la investigación contrasta los enfrentamientos sociales de 1989, en términos de sus similitudes y diferencias con el año 2001. Si se tiene en cuenta que el 2001 en Rosario, el movimiento de desocupados y sus organizaciones sociales con sus medios y técnicas tuvieron un papel relevante en esas luchas, la pregunta que ordena el análisis es si 1989 significó un punto de torsión en la lucha de clases del proletariado. Sí. En el sentido que se consolida la miseria, la desocupación y el pauperismo oficial. Esto conduce a que el método y la técnica de la apropiación se generalice y profundice en el 2001 en tanto acciones del movimiento social. La apropiación de alimentos

y ésta acción directa forma parte del movimiento social quedando fuera de la relación con el movimiento obrero. Es decir lo que tiene de idéntico a 1989 y que se generaliza en el 2001 es la apropiación de alimentos como medio. A la vez los hechos que toman forma de enfrentamiento social generalizados en 1989 y que continúan la tendencia de 1969 se reducen en el 2001 a hechos ocasionales.

Lo que diferencia 2001 a 1989 es la disposición a la lucha que expresa 1989 en tanto continuidad de 1969.

Lucha de masas callejera. Mayo de 1989

En Rosario un movimiento de masas que toma forma envolvente en un tiempo espacio de cuatro días, se apodera de la ciudad ejercitando la acción directa a través de los más variados medios de lucha y donde el principal es la apropiación de alimentos a los comercios y sus accesorios: destrucción, incendios, ataques a dependencias militares y policiales; encuentros armados entre pueblo movilizad y fuerzas de seguridad, entre propietarios y desposeídos de toda propiedad, entre activistas de partidos de orientación marxista y la policía, con sus correspondientes bajas humanas entre muertos, heridos y detenidos.

La táctica de las masas consistió en rodear la ciudad desde los tres puntos cardinales Norte, Sur y Oeste dejando liberado el Este, asiento de los organismos del aparato del Estado y el gran conglomerado de bancos y comercio, la City. La táctica del gobierno que acude en auxilio alimentario para los hambreados sigue el curso contrario, parten del centro de la ciudad hacia los barrios, lugar donde se concentran los mayores enfrentamientos evitando de ese modo que el proletariado en lucha amplíe su radio de acción. Las fuerzas policiales y de seguridad mantiene una doble táctica: se concentran en zonas estratégicas puentes, ríos, organismos oficiales, avenidas, para su control, y desplazan la mayor cantidad de dispositivos a las zonas de enfrentamiento en función de reprimir a los insurrectos, efectuar detenciones, allanamientos y brindar protección al comercio.

Bajo este cuadro de situación la acción directa de masas tomó la forma de lucha callejera de masas. Grupos que combaten con las fuerzas de seguridad sin aparente conexión entre sí, que se arman y desarman sin coordinación previa, que no cuentan con una organización de tipo convencional, partido o sindicato y, ejercitan por medio de la acción directa de masas la ocupación del territorio siendo el objeto de su acción el mismo para todos, el pequeño y gran comercio, instalaciones oficiales y los bancos, su enemigo histórico.

Objetivo del encuentro

Volviendo. Visto el mapa de los enfrentamientos y las zonas geográficas que involucra, permite hacer observable que por su fisonomía los encuentros se relacionan entre sí

bajo las siguientes características: Persistencia, duración de los encuentros en una misma zona; Intensidad o sea, el grado y potenciación de la masa movilizadora: Magnitud que refiere a la cantidad de fuerzas que se activan en un bando u otro.

El criterio de ordenamiento de los hechos se basa en el agrupamiento de los mismos por zonas geográficas, fecha y tipo de hecho según el movimiento de la lucha y sus cuatro momentos. El primer momento (28 de mayo) se concentra en la apropiación a comercios. El segundo momento (29,30 y 31 de mayo) parte de la ocupación del territorio por parte de los movilizados y los enfrentamientos se libran entre masas y las fuerzas policiales, más los comerciantes. En el tercer momento, las fuerzas regulares del Estado proceden a la recuperación del territorio mediante el procedimiento de las detenciones. El tercer momento hace de interregno con el cuarto (mes de julio) donde, después de su repliegue, las masas retoman la iniciativa concentrándose los enfrentamientos en la zona sur de la ciudad, considerada zona histórica de combate.⁶

La disposición a la lucha que demuestra el proletariado de la zona sur, en un momento de repliegue del movimiento de masas en otras zonas, obedece a estas cuestiones: a) A partir del 30 de junio aparece en la escena de los enfrentamientos el destacamento más aguerrido del proletariado y a la vez, retaguardia del movimiento en lucha. b) Es el que sostiene la lucha hasta fin de julio y el que, dada la manifiesta drasticidad de sus acciones, obliga a las fuerzas de seguridad a tener que hacer uso de toda su fuerza iniciando una represión generalizada en las villas miserias ubicadas en las zonas oeste y sur de la ciudad. c) Hace a la historia de las luchas políticas de la zona sur de Rosario, que se remonta a la insurrección que libra el proletariado en defensa del Gral. Perón cuando es desalojado del gobierno por la Revolución Libertadora el 16 de setiembre de 1955.

El estado del poder

Concluyendo. El proletariado combatió en las calles con su organización y fuerza propia la familia obrera y, la única manera de intentar romper su aislamiento con la sociedad fue lanzar una insurrección parcial. Si no llegó más lejos en su propósito fue porque se encontró solo sin aliados de las otras clases y carente de una conducción política. Frente a la acción del “saqueo” por parte del proletariado (en base a declaraciones de partidos y corrientes políticas) la burguesía se divide entre, los que hacen responsables de los hechos a grupos subversivos y/o marxistas revolucionarios y, los que consideran que los hechos apuntan a desestabilizar al gobierno sea este peronista ó radical. Algunas corrientes de

⁶ Op.Cit. El '69 Huelga política de masas

izquierda de raíz pequeño burguesa, institucionalista y parlamentaria, rechaza el “saqueo” como método para la solución de los problemas y en algunos de estos casos (Partido Comunista, Izquierda Unida, MAS) antepone la “movilización” al “saqueo”, por considerarla un medio y una táctica más eficaz.

Siendo esto así observamos que ninguna de estas corrientes se pregunta el por qué, y el para qué de la acción y menos aún tienen presente al sujeto de la misma. En ese sentido, sus interpretaciones respecto a los hechos sucedidos quedaron muy por detrás de la burguesía dominante y su capacidad de enlazar el presente con el pasado concatenando hechos (1955-1969). Sucede que para la burguesía de Rosario el enemigo de clase sigue siendo al igual que en 1969 el subversivo, es decir las masas en acción y en consecuencia se alinea. La pequeña burguesía institucionalista no visualiza al enemigo y no lo puede tener porque no es una clase sino una situación. De ahí su incongruencia ideológica manifiesta en el sentido que, ataca el “saqueo” por considerarlo una táctica equivocada, mientras su base social en mayo, lucha al lado del proletariado en las calles y son reprimidos por las fuerzas de seguridad.

Finalmente. Desde el punto de vista de los intereses de clase queda claro que en los enfrentamientos de 1989 se constituyeron dos bandos, el régimen y el pueblo.

Las clases medias, medias y acomodadas asfixiadas por la crisis y el empobrecimiento, fluctuaron hacia el proletariado. A la vez este no es conjunto homogéneo. En los hechos la mayor participación la tuvo la fracción de clase obrera sobrante para el capital y en paro forzoso el que, por su posición en la estructura económico-social fluctúa entre, su inserción en el sistema productivo si el ciclo económico lo permite ó, queda afuera del sistema y de la sociedad.

Desde nuestra perspectiva, en 1989 estaban dadas las condiciones sociales objetivas para la formalización de una alianza de clases entre estas fracciones del pueblo y una fracción de la pequeña burguesía la que, si no se pudo realizar fue por ausencia de la iniciativa y dirección política del movimiento obrero, en el sentido que su acción no coincidió en el tiempo ni en el espacio con las masas fluctuantes, en función de estabilizarlas en su momento de ascenso. El destiempo social producido entre la clase obrera y las otras clases o fracciones de clase, fue lo que permitió que se altere la correlación de clase burguesía-proletariado creando condiciones favorables al régimen en detrimento de la formación de una alianza eficiente entre las fracciones que componen el campo del pueblo. La forma política que tomó la crisis de 2001 y como se resolvió guarda correspondencia con la tendencia que dejó abierta 1989, siendo precisamente esta falta de coincidencia en tiempo-espacio, la que permitió que el régimen realizara en 2001 su táctica y consagrara definitivamente el aislamiento del

proletariado que lucha, desde el 14 al 21 de diciembre, mientras que las fracciones de pequeña burguesía lo hacen sólo el día 13 y el día 20 de diciembre de 2001, sin vincularse al proletariado.

ROSARIO DICIEMBRE DE 2001

En el 2001 la apropiación e incautación directa de los bancos-la mayoría de origen extranjero-, del ahorro de la población: depósitos y plazos fijos que incluye los salarios de los trabajadores y los jubilados, desemboca en una crisis política combinada con crisis económica que conduce a una crisis de hegemonía.

En este caso el problema no es la pérdida del valor del dinero como sucedió en 1989, sino de la moneda misma como expresión soberana de una nación. El país entró en la disolución nacional y en esas condiciones a partir de allí, el contrato social no existe y los acuerdos no se cumplen. El gobierno Nacional dejó de lado el compromiso con las provincias- no gira los fondos coparticipables ni los planes de ayuda social-, el dinero como medio de pago no existe, pequeños intercambios comerciales se realizan por medio del trueque, quiebran las industrias y el campo, etc., se rompe la cadena de pagos, aumenta la deuda interna y externa, colapsa el sistema electoral parlamentario y de partidos, siendo una de sus manifestaciones la alta abstención electoral en las legislativas de octubre de 2001 (40%)

Finalmente, en medio de un movimiento de protesta que se expande en todo el país por la implantación del Estado de Sitio, el Presidente Fernando De la Rúa presenta su renuncia el 20 de diciembre sucediéndolo en el cargo, hasta completar el ciclo presidencial, Eduardo Duhalde, senador del partido Justicialista por la Provincia de Buenos Aires.

El censo obrero de Rosario

Rosario y su cordón industrial es una de las mayores estructuras industriales en relación a otras zonas del país y donde el impacto de la crisis se hace más ostensible. Algunos indicadores. En octubre de 2001 la tasa de desempleo, en el aglomerado Rosario alcanzó el 22,8%, la cifra más alta de la serie histórica que arranca en 1974(Ministerio de Trabajo) y que supera los guarismos de la crisis del Tequila en mayo de 1995 y los de la hiperinflación de 1989 (A nivel país el desempleo se ubicó en el 18.3%). Este 22,8%-cifra que iguala a Mar del

Plata- es cinco puntos más alto que los guarismos de octubre de 2000 y, también supera los resultados del relevamiento de mayo último cuando alcanzó un 20,2%.⁷

Haciendo una comparación interanual, hay 34.000 desocupados y hacia octubre del 2000 se incrementó con 9.000 casos más. La precarización del empleo se observa en casi todos los indicadores. Ocupados con estabilidad permanente pasó del 84% en octubre de 2000 al 77,3%\$ en 2001. Los inestables pasaron del 10,7% al 15,5%, los que hacen changas del 2,2% al 3,1% y el empleo temporario del 3,1 al 4,1% en octubre de 2000.

La franja de 20 a 29 años de edad tiene la tasa de desempleo más alta, alcanzando el 30%, notándose fuertes crecimientos en las franjas de entre 50 y 69 años y el regreso al mercado laboral de personas de más de 71 años que pasó del 0% de desempleo al 8,6%. Por rama de actividad los sectores que expulsaron más mano de obra: construcción pasó del 12 al 21 mil desocupados y comercio y servicios de 17.600 a 34.000.

El partido en el gobierno.

El partido Socialista Popular gobierna la ciudad y el Intendente es Hermes Binner, cuadro político de esa fuerza. Desde el advenimiento de la democracia en 1983, la ciudad fue gobernada en diferentes períodos por radicales y peronistas. El PSP es un desprendimiento del tronco del Partido Socialista y, como agrupamiento, forma parte de una de las tantas divisiones internas en la vida de ese partido. Observado desde su inserción en la estructura económica, se trata de un partido de profesionales aptos para el ejercicio de las funciones administrativas del Estado. Su concepción ideológica del conflicto social se inscribe en la tradición del socialismo pequeño conservador ó burgués, y donde el principio que lo guía es que “los burgueses son burgueses en interés de la clase obrera”(Marx)⁸

Frente a la crisis, Binner atribuyó a tres cuestiones concomitantes la magnitud alcanzada por los “saqueos”, y que marca la diferencia con lo sucedido en otras zonas del país. 1) A la memoria que tiene la población de los “saqueos” de 1989 2) La alta desocupación 3) Una población de 120.000 personas que habitan en villas miseria. En su

⁷ Cabe aclarar que para registrar los datos de este año, recurrimos a la información que brinda La Capital online por ausencia del diario en papel. Si bien lo sustantivo de los hechos se pudieron rescatar, esta restricción marca la diferencia entre el caudal de información de 1989 comparado al de 2001.

⁸ ...”Otra forma de este socialismo (...) intenta apartar a los obreros de todo movimiento revolucionario, demostrándoles que no es tal o cual cambio político el que podrá beneficiarles, sino solamente una transformación de las condiciones materiales de vida, de las relaciones económicas. Pero, por la transformación de las condiciones materiales de vida, este socialismo no entiende, en modo alguno, la abolición de las relaciones de producción burguesas-lo que no es posible más que por la vía revolucionaria- sino únicamente reformas administrativas realizadas sobre la base de las mismas relaciones de producción burguesas,(...) sirviendo únicamente, en el mejor de los casos, para reducirle a la burguesía los gastos que requiere el dominio y para simplificarle la administración de su Estado”. Carlos Marx y Federico Engels, pág.32. Obras Escogidas, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1957.

carácter de dirigente del FRENAPPO –Frente Nacional Contra la Pobreza por el Trabajo y la Producción- organización de la Central de Trabajadores Argentinos, apoya la consulta popular a nivel nacional organizada por esa central que se presenta bajo la consigna “Ningún pobre en Argentina”.

En el mismo sentido que la propuesta de la CTA, considera que deben tomarse las medidas acertadas para terminar con la recesión y la depresión y que eso se logra con un shock de consumo. “Hay que entregar dinero a la gente para que pueda consumir y para los que no tienen trabajo, se debe crear un fondo para desocupados”. Según este criterio en las deficiencias del mercado-dinero y no en la esfera de la producción material, se encuentra la raíz del conflicto.

Medio, procedimiento y táctica en relación al objetivo

El hecho social del que partimos, refiere a las instancias de orden político e institucional y los mecanismos que aplica el partido socialista en el gobierno una vez que estalla la crisis de diciembre, en el marco del objetivo del control político de las masas. Si bien ésta es una función permanente de los gobiernos del estado, en este caso en particular, la decisión obedece a evitar que se repitan los enfrentamientos sociales que provocó la hiperinflación de 1989, tomando él la iniciativa.

Siendo esa su política para la coyuntura, ejecuta un plan técnico y táctico basado en territorializar a las masas de población, asignando previamente los lugares donde se entregarán los alimentos (Distrito Municipal, Unidad Descentralizada, etc) con apoyo del Comité de Crisis (formado por los dueños de las empresas de la alimentación y funcionarios del gobierno) Como este plan fue cumplido a medias ó, en muchos casos no se cumplió es que, entre el 14 y 21 de diciembre, decenas de miles de trabajadores ocupados y desocupados con sus familias más, los pobres, asaltan los comercios en busca de alimentos, originándose acciones violentas con la policía, los funcionarios del gobierno y los comerciantes.

La técnica del gobierno no es novedosa. Lo novedoso es que haya logrado hacerla efectiva. El planeamiento de la nueva territorialidad responde a un objetivo de defensa que busca impedir, obstaculizar, que las masas bajo su iniciativa al igual que lo habían hecho en 1989 trasladen la fuerza sobre un vasto territorio, logrando ese desplazamiento ampliar el radio de acción de los que luchan. El movimiento táctico del gobierno es doble: desterritorializa a la fuerza para luego territorializarla y concentrarla bajo un criterio burocrático estatal.

Con este dispositivo se abordan algunos problemas que el gobierno de 1989 no había podido resolver a saber, defender al comerciante de la apropiación de alimentos en los

comercios de su propiedad, por parte de los pobladores, que si bien ahora tampoco los pudo evitar logró sin embargo circunscribirlo a un espacio más acotado y de fácil control, permitiendo el aumento en proporción de la capacidad operativa de las fuerzas represivas en relación al año 1989.

El gobierno extrajo sus enseñanzas de 1989 a partir de hacer observable que el proletariado, haciendo un uso político de la relación espacio-tiempo, había logrado concretar la toma de la ciudad en forma conjunta y decidida, determinando esta característica de la lucha la duración prolongada de los combates sociales y como consecuencia de esto el desgaste de la fuerza enemiga.(la policía no podía acudir a todos los focos del enfrentamiento)

Desde esta perspectiva el movimiento de 2001 siguió un curso contrario al de 1989 precisamente porque expresa las tendencias que se hacen presentes en 1989 en el sentido que, el relativo grado de previsibilidad con que el gobierno ordena los encuentros en la lucha callejera, tiene que ver con una técnica y táctica basada en el control de la relación tiempo-espacio en la conducción de los enfrentamientos sociales. Si esto es así, el proletariado se encuentra en posición de ataque y por su parte el gobierno, instrumentando una estrategia político militar y desde una posición de defensa, ejerce la conducción y la iniciativa en la lucha.

Esta disposición de fuerzas configura una situación de guerra de posición en donde los que se enfrentan son, los funcionarios del gobierno junto a los integrantes del Comité de Crisis y las masas que pasan al ataque contra la personificación de la burocracia, el funcionario estatal. El Comité de Crisis es un ente paraestatal sin ningún grado de institucionalidad, mientras tanto, el gobierno lo autoriza a llevar comida al domicilio de los empadronados bajo la protección de la Gendarmería y la Infantería.

Protesta y lucha

La sociedad es la relación entre: gobierno, burguesía, prensa y por último, los mismos obreros. La relación estado-masas se establece en forma directa en los enfrentamientos sociales por ruptura con la mediación política. Cuando en el 2001 el proletariado y sectores del pueblo se sublevaron, lo hacen en contra de las condiciones de opresión social y política y visualizan como responsable de su situación a los aparatos burocráticos del estado.⁹

⁹ Aquí vale una aclaración. Tratamos de distinguir entre clase obrera y proletariado. La clase obrera forma parte del proletariado pero no es lo mismo. El proletariado está conformado por trabajadores en paro forzoso, transitorios, vendedores ambulantes, obreros y trabajadores por cuenta propia, urbano y rural, más las familias.

El plan del gobierno local, basado en la caridad y beneficencia a los pobres y hambreados cuenta con el apoyo de la burguesía (Asociación Empresaria entre otros) y de la pequeña burguesía: pequeño comercio, abogados, jueces, profesionales, etc. quienes, por un lado legitiman la represión policial y por el otro, estimulan la aplicación de los mecanismos del pauperismo oficial basados en el estado de beneficencia. De ahí la percepción que tiene el proletariado de que Estado y Sociedad son uno y lo mismo y en consecuencia contra los dos se subleva. El hambre actúa en este caso, como el desencadenante de la sublevación popular.

El desenvolvimiento de la fuerza de la protesta en Rosario constituye un ciclo que comienza el 12 de diciembre de 2001 con la ejecución del plan de lucha decretado por la Asamblea Piquetera (desocupados), a escala nacional con corte de rutas y, el día 13 la huelga general nacional convocada por las tres centrales obreras a nivel nacional, CGT “Azopardo” (Daer). CGT “disidente” (Moyano) y la CTA (De Genaro) en repudio a la política económica de gobierno y, por la incautación de los salarios de los trabajadores por parte de los bancos. Las tres centrales en que se divide el movimiento obrero de Rosario adhieren. El ciclo culmina el 20 de diciembre, cuando las centrales obreras llevan a cabo el paro nacional contra el Estado de Sitio y la represión del gobierno nacional y, organizaciones sindicales, desocupados y partidos de izquierda, estudiantiles, grupos de derechos humanos ese día, marchan por las calles y se concentran en distintas plazas para repudiar a la policía por la muerte de personas en los “saqueos”, y en contra del Estado de Sitio y el gobierno nacional. Cabe agregar que el día 12 de diciembre, la Asociación Empresaria convoca a un apagón nocturno y el 13 a un cacerolazo en repudio a la política económica del gobierno. Mientras tanto, ese mismo día las dos CGTs realizan un acto en la puerta de la Bolsa de Comercio, con la presencia de agrupaciones de pequeñas y medianas empresas., la Federación Universitaria de Rosario, Centros Comunitarios y sindicatos. Trabajadores organizados en sindicatos, organizaciones de desocupados y partidos de izquierda entre otros, marchan por las calles y realizan actos de repudio en las puertas de algunos bancos y supermercados

La doble significación de las huelgas de diciembre. La del día 13, operó como el desencadenante en la activación de un frente social de organizaciones compuesto por: la Asociación Empresaria de Rosario, cámaras empresariales, sindicatos, obreros, la CGT Regional Rosario, la CGT Rosario, organizaciones sociales y partidos políticos de izquierda, estudiantes universitarios y grupo de derechos humanos en protesta contra la política económica del gobierno. En el paro general nacional del 20 que cierra el ciclo, la Asociación Empresaria se retira, desplazándose el objeto de la protesta de lo económico a lo político.(Renuncia del presidente De La Rúa)

Por otro lado, el paro nacional del 13 le otorgó legitimidad a la acción del proletariado que a partir del día 14 y hasta el 21, en forma ininterrumpida, se apropió de las calles utilizando como táctica y medio la apropiación de alimentos.

En síntesis. El frente social de la protesta se hace presente en el escenario político con las huelgas generales nacionales de los días 13 y 20 de diciembre. La huelga es el desencadenante para la activación de las fracciones sociales institucionalizadas. Para el proletariado que está fuera del sistema institucional, el detonante es el hambre. Esto marca la diferencia en el campo de las relaciones sociales involucradas y su organización: el social donde la relación estado-masas es directa y no mediada, y la sociedad-estado con sus instituciones y mediaciones entre ellas la CGT.

En cada campo la lucha actúa de manera diferente en el sentido que, como los hechos de la “protesta” son determinaciones de orden institucional político y social se encuentran espaciados en el tiempo, el 13 y el 20. Distinto es en el caso del proletariado, donde la inmediatez de lo social-hambre- lleva a que luche en forma continuada, completando el ciclo del 14 al 21.

Por su forma la fuerza de la protesta comprende a una alianza entre, el movimiento obrero en activo, la burguesía y fracciones de pequeña burguesía y donde la iniciativa y conducción la ejerce el movimiento obrero organizado sindicalmente-CGT. La forma de manifestarse es a través de actos, marchas, concentraciones, cacerolazos de vecinos etc. Por afuera de la fuerza queda el proletariado en sentido amplio, trabajadores asalariados y trabajadores en paro forzoso más, franjas de clase media y media con sus medios, técnicas y tácticas de lucha-apropiación de alimentos por medio del asalto a comercios-, estableciendo el grado de unidad en la lucha de masas callejera.

Acerca de las formas de lucha: de protesta a enfrentamiento

El ciclo de lucha callejera de diciembre de 2001 se desdobra en dos momentos observado desde el método y las formas de lucha. El 14 constituye un ciclo en sí mismo y el segundo abarca los días del 18 al 21. En el primer ciclo vemos que la huelga general del día 13 opera como el desencadenante para que se activen fracciones sociales del pueblo que se encuentran por fuera del sistema institucional político y social y en condiciones de opresión económica y social. Estos se manifiestan por medio de la apropiación de alimentos, siendo mayoría en los casos bajo análisis, aclarando que si se incorpora la totalidad de los hechos que incluye el movimiento social, es la expresión de un pueblo en condiciones de hambre y penuria económica.

Analizando el segundo ciclo y en particular en la zona sur de Rosario, se producen enfrentamientos entre masas y fuerzas de seguridad encadenados en tiempo y espacio. En la Avenida de Circunvalación y Oroño, y España y el acceso a Villa Diego se organizan piquetes que toman forma de barricadas, librándose tres encuentros que toman forma de enfrentamiento social.

Por lo tanto, en las luchas llevadas a cabo en Rosario, el pueblo ejerce la protesta por medio de la apropiación de alimentos con fuerte rechazo al gobierno municipal y represión policial. A la vez se hace presente el enfrentamiento social donde la lucha se da entre grupos dispuestos a la lucha y fuerzas de seguridad. Lo que permite conceptualizar al hecho como enfrentamiento es la forma de lucha piquete que toma forma de barricada y la disposición a la lucha que conduce al enfrentamiento armado.

El asalto a comercios en busca de alimentos, hace de base y sustentación para que emerja la lucha y la disposición a la misma que conduce al enfrentamiento social. Es el movimiento observado desde dos instrumentos de lucha que hacen a una totalidad: la situación de pobreza y exclusión de una franja mayoritaria del pueblo teniendo en cuenta que esa, la Zona Sur de Rosario es históricamente zona de enfrentamiento en 1955-1969 y 1989.

Finalmente. Lo que diferencia la movilización y el asalto con los fines de abastecerse de alimentos del enfrentamiento social, no es que no haya organización sino que la diferencia reside es que es una organización de otro tipo que expresa una población descuidada. Los enfrentamientos bajo la forma de piquete-barricada son llevados a cabo por sectores con disposición a la lucha que portan en su artesanía histórica los combates de 1969 (Rosariazos).

El hambre es un producto de la democracia de 1983. El piquete-barricada es un instrumento histórico de las luchas del proletariado. Es decir es la continuidad de las luchas libradas por generaciones anteriores y en donde estos son los destacamentos más avanzados del proletariado.

Esto resuelve la disputa ideológica de la pequeña burguesía con el proletariado en 1989, donde la disyuntiva que se presenta es falsa porque lo real no es la diferencia en las formas de lucha, sino si se lucha o se negocia.

Fuente bibliográfica (algunos títulos)

- Federico Engels. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1974.

- Carlos Marx y Federico Engels. Correspondencia (Carta 214 De Engels a Konrad Schmidt), Editorial Cartago, Buenos Aires 1973.
- V.I. Lenin Obras Completas. Tomo XI, Editorial Cartago, Buenos Aires 1960